pedido se lee con un código de barras y, en media hora, está saliendo. Normalmente, una explotación media de unas cien vacas en ordeño, le estamos entregando un pedido de doce toneladas cada dos meses, aproximadamente.

P.- ¿Cuál es la inversión realizada en la planta de Olmedo y cuáles son sus características?

R.- Aún estamos invirtiendo, estará ahora por encima del millón doscientas mil euros, todavía estamos mejorando. Los ingenieros que han venido a hacer la planta eran irlandeses, ingleses e italianos. Se trata de una réplica de las plantas que hay en todo el mundo, y esta sin duda es la más moderna. Esta semana todavía están rematando, así que estamos en proceso de mejora. También ha habido un equipo de ED & F MAN de la central de Amsterdam, del área de calidad y de sistemas. Hay que destacar además, que el tipo de producto que hacemos no genera ningún residuo, no hay papel, sacos, paquetes, cuerdas, ni en la planta ni en la granja, lo que es importante desde el punto de vista medio ambiental. En cuanto a la trazabilidad, desde el cliente final hacia atrás conoces toda la vida del producto.

P.- En la presentación hace quince días se marcaban como reto

> «En la planta estamos todavía introduciendo mejoras, es la más moderna de Europa»

vender 65.000 toneladas de Sugar Plus en esta primera campaña de comercialización. La Planta de Olmedo produce unas 40.000 toneladas de melaza anuales, lo que supondrá ¿acudir a la importación?

R.- Sí, nosotros estamos importando melaza por el puerto de Santander. Se podría hacer una mezcla sencilla pero no tenemos una planta allí, no sé si en el futuro la tendremos o no o lo podríamos tener en otra zona de España.

P.- ¿Cuál es la horquilla de precios en el mercado?

R.- Los productos van entre 200 euros y 240 euros por toneladas, lo que creemos es un precio interesante y competitivo. Estamos haciendo un esfuerzo importante porque entendemos que la situación del sector es compleja.

P.- Pretenden facturar alrededor de 10 millones de euros esta campaña. ¿Qué retos se marcan en próximos ejercicios?

R.- Duplicar en volumen será complicado, con crecer entre un 15 y un 20% lineal durante los tres primeros años será un reto importan, si seguimos solo en rumiantes. Cuando empecemos en el porcino, la idea será duplicar, es un mercado muy grande, muy desarrollado y con unas oportunidades enormes.



En las tierras de Ayoó de Vidriales se están observando mejoras en cuanto a materia orgánica, estructura y actividad microbiológica. / EL MUNDO

Operación CO_2 en Ayoó de Vidriales

Zamora Se están consiguiendo rendimientos en tierras no fértiles donde la agricultura era residual

M.CALLEJA

El proyecto Operación CO2 se encuentra justo en el ecuador.

Actualmente, se desarrolla en tres regiones diferentes de España: Ayoó de Vidriales (Zamora), San Mateo de Gállego (Zaragoza) y Figols i Alinyá (Lleida), y los primeros resultados de esta investigación, que apoya una agricultura más sostenible a través de un uso diferente de las tierras potenciando su fertilidad, están siendo «muy satisfactorios», como explica José Luis Marcos, subdirector de la ETS de Ingenierías Agrarias de Palencia, desde donde se lidera esta iniciativa de carácter europeo.

En Castilla y León, según Marcos, se calcula que hay miles de hectáreas abandonadas o semipastos, «tierras que no producen, afirma, y que no se consideran rentables».

Los primeros datos de la investigación llevada a cabo desde hace dos años en Ayóo de Vidriales y que concluirá en el año 2017, constatan que «se ha conseguido que en tierras no fértiles donde la agricultura tenía un valor residual se hayan obtenido rendimientos de cereal y de leguminosas suficientemente importantes». Se confirma, aseguran, que «otras formas de cultivar dan resultado y también mejores cosechas».

Son suelos que hasta ahora habían sido abandonados debido a su baja o nula productividad y que se intentan recuperar con nuevos manejos agrarios con el objetivo, como apuntan desde la investigación, de que «la gente pueda subsistir y no tenga que abandonar el medio rural». Y de momento, dicen, «lo estamos consiguiendo».

Como explica José Luis Marcos, se están recuperando tradiciones antiguas, «formas de laboreo diferentes» y, también, aplicando nuevas tecnologías como pueda ser el estudio de la biomasa de la zona mediante la utilización de drones, una de las técnicas más avanzadas actualmente.

La experiencia zamorana comprende 25 hectáreas en las que los suelos están adquiriendo mejores propiedades, «en cuanto a incremento de materia orgánica, estructura y actividad microbiológica».

En definitiva, como destacan desde la investigación Life+Operation CO2, se está cultivando y abonando de forma diferente y, al mismo tiempo, combinando la mezcla de cultivos y árboles, la aplicación de micorrizas, cubierta verde y

> La experiencia comprende 25 hectáreas donde se mezclan cultivos y árboles

distintas rotaciones, entre otras técnicas. La intención es que a medio plazo, castaños y otras especies forestales «plantadas en línea junto al resto de cultivos», generen rendimientos añadidos.

Además, según señala el profesor Marcos, se están estudiando parámetros tales como la biomasa, adicionalidad, secuestro de carbono, biodiversidad, producción agrícola e incluso factores socio económicos de cada una de las zonas.

A la hora de estimar la producción de biomasa se están utilizando datos de campo y diferentes metodologías: LIDAR, imágenes de alta resolución, ortofotografías y técnicas fotogramétricas. Estas últimas, como apuntábamos, se realizan mediante drones y otros vehículos aéreos no tripulados.

La idea es conseguir que estas técnicas agroforestales repercutan en el regreso de la población rural en zonas económicamente desfavorecidas y «llegar a un sistema rentable para el agricultor y sostenible a través de la captura de CO2». El proyecto está dirigido por un equipo multinacional de nueve socios pertenecientes a tres estados miembros (España, Países Bajos y Reino Unido).

La valoración en Alinya (Lleida) al ser íntegramente forestal, se realizará al final del proyecto.

La finalidad última de esta iniciativa europea es el diseño de una metodología para la obtención de créditos de carbono basada en el incremento provocado por las técnicas introducidas.